LUCAS 4, 1-13 Jesús, lleno de Espíritu Santo, regresó del Jordán, y el Espíritu lo fue llevando por el desierto durante cuarenta días, mientras el diablo lo tentaba. Todo aquel tiempo estuvo sin comer y al final sintió hambre. **El diablo le dijo: - Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en un pan. Jesús le contestó: - Está escrito que "no sólo de pan vivirá el hombre"** (Dt 8,3). Después, llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo **y le dijo:- Te daré toda esa autoridad y su gloria, porque me la han dado a mí y yo la doy a quien quiero; si tú me rindes homenaje, será toda tuya. Jesús le contestó: - Está escrito: "Al Señor tu Dios rendirás homenaje y a él sólo prestarás servicio"** (Dt 6,13). Entonces lo condujo a Jerusalén, lo puso en el alero del templo **y le dijo: - Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo,**¹ **porque está escrito: "Dará órdenes a sus ángeles para que te guarden",¹¹ y también: "Te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras"** (Sal 91,11-12). **Le contestó Jesús: - Está mandado: "No tentarás al Señor tu Dios"** (6,16).¹ Acabadas todas sus tentaciones, el diablo se alejó de él por un tiempo.

JOSE LUIS SICRE: LAS TENTACIONES DE JESÚS

El primer domingo de Cuaresma se dedica, a recordar el episodio de las tentaciones de Jesús. Sabemos por nuestra vida, que cada tiempo que nos llega, nos trae situaciones nuevas. Pero, en este tiempo de Cuaresma, nos sigue llegando y rodeando, el terrible despertar que provoca la violencia extrema, el ansia desordenada y enferma que nos llega de tres tentaciones, las mismas de Jesús: **1.tener de todo y mucha cantidad; 2. El ansia de dominar y de poder; 3. el ansia de ser más importante, que el resto de los humanos.** Que reflexionando todo esto, aprendamos y mejoremos nuestros modos de ser y de actuar, a lograr una calidad más humana, a crecer en humanidad: **acogida, solidaridad y el compartir, respeto, comprensión...todo cuanto este tiempo, nos anima a ser, desde el Evangelio de Jesús, que "pasó haciendo el bien".**

1ª tentación: Utilizar el tener, el acaparar, en beneficio propio, sin preocuparse de los demás. Partiendo del hecho normal del hambre después de cuarenta días de ayuno, la primera tentación es la que Jesús escucha: **"Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan"**. Pero Jesús, el nuevo Israel, demuestra que tiene aprendida desde el comienzo esa lección que el pueblo no asimiló durante años: **"Está escrito: No sólo de pan vive el hombre"**. Es la tentación de las necesidades imperiosas, que sufrió el pueblo de Israel, repetidas veces, durante los cuarenta años por el desierto.

2ª tentación: El poder y dominar aunque haya que arrastrarse. No es la tentación provocada por la necesidad urgente, sino por el deseo, el ansia, de tener todo el poder y la gloria del mundo. Satanás solo pone como condición que se postren ante él, que lo reconozcan como dios. Jesús se niega a ello, citando de nuevo un texto del Deuteronomio: **"Está escrito: al Señor tu Dios adorarás, a él solo darás culto"**. El ansia de poder y de gloria lo percibimos continuamente y también queda clara la necesidad de arrastrarse para conseguir ese poder. Pero este peligro no es solo de políticos, banqueros y grandes empresarios. **Todos nos creemos a menudo pequeños ídolos ante los que nos postramos y damos culto.**

3ª tentación: La tentación del éxito, del sobresalir a costa de lo que sea, incluso en perjuicio de los demás Podríamos considerarla la tentación del sensacionalismo, de recurrir a procedimientos extravagantes para tener éxito, incluso, en la actividad apostólica. Incluso pedirle pruebas a Dios. Jesús, **a punto de comenzar su misión, escucha al diablo, como provocando a Dios "Tírate de aquí abajo, porque los ángeles vendrán para que no te pase nada"**. Sin embargo, Jesús no acepta esta postura, y la rechaza citando de nuevo un texto del Deuteronomio: **"No tentarás al Señor tu Dios"** (Dt 6,16). **Cuando termina el relato de las tentaciones, Lucas añade que "el tentador lo dejó hasta otro momento". Ese momento será al final de la vida de Jesús, cuando esté crucificado.**

Nuestras tentaciones son las mismas de Jesús, y muchas más, hoy. Las tentaciones tienen también un algo, para cada uno de nosotros y para toda la comunidad cristiana. Sirven para analizar nuestra actitud ante las necesidades, miedos y apetencias y nuestras dudas y grado de interés por Dios: **La necesidad primaria: afecto, comprensión. La duda: ¿Está Dios en medio de nosotros?.** El evangelio nos da el mensaje de Jesús: **servicio, misericordia y compasión, ese fue su vivir, su pasar por este mundo, "haciendo el bien".**